

India, Brasil, Sudáfrica (IBSA) ¿Un nuevo tipo de multilateralismo interregional del Sur?

Sarah-Lea John de Sousa

India, Brasil y Sudáfrica son tres potencias que tienen un papel destacado en sus respectivas regiones y cuentan con una creciente influencia internacional. En septiembre de 2003, los gobiernos de estos países formalizaron sus relaciones con la creación del foro de diálogo IBSA. Este documento analiza el potencial del diálogo Sur-Sur a nivel trilateral y global, comparando los tres países y evaluando el progreso del foro.

En los últimos años, el papel de India, Brasil y Sudáfrica en las relaciones internacionales ha cambiado. Los tres países están ganando espacio e influencia a nivel global. El siguiente cuadro indica que India, Brasil y Sudáfrica poseen recursos y capacidades suficientes para contribuir al orden internacional y regional. Pero, al mismo tiempo, sus recursos de poder son limitados y no les permiten actuar o influir de forma unilateral a nivel global.

Cuadro 1

	Economía (PIB en \$)	Desarrollo Humano	Gasto Militar	Territorio (en km ²)	Población
India	785.468 millones	Posición 126	2,9% del PIB	3.287 mil	1.094 millones
Brasil	794.098 millones	Posición 69	1,6% del PIB	8.515 mil	186 millones
Sudáfrica	240.152 millones	Posición 121	1,4% del PIB	1.219 mil	45 millones
EEUU	12.455.068 millones	Posición 8	4,1% del PIB	9.629 mil	296 millones
UE	9.812.963 millones		1,7% del PIB	2.506 mil	310 millones
China	2.228.862 millones	Posición 81	2,0% del PIB	9.598 mil	1.304 millones
Japón	4.505.912 millones	Posición 7	1,0% del PIB	378 mil	127 millones
Mundo	44.384.871 millones		2,5% del PIB (media)	133.941 mil	6.434 millones

Fuentes: World Development Indicators, Banco Mundial, Julio 2006 y Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, Informe sobre Desarrollo Humano, 2006.

Las potencias emergentes cuentan con un potencial demográfico y económico importante. Pero tanto Sudáfrica como Brasil e India están (todavía) muy lejos de ser grandes potencias económicas. Podrían, sin embargo, ganar más peso a nivel internacional, si intensifican su cooperación y coordinación económica trilateral y actúan como un conjunto de economías del Sur. Respecto al poder militar, India cuenta con armamento nuclear, lo que convierte al país asiático en una "gran potencia" en términos militares.

Además de la base demográfica, económica y militar, Brasil e India son países de extensión continental. En las relaciones internacionales, las capacidades demográficas y territoriales ayudan a un estado con aspiraciones globales a mejorar su posición en el sistema mundial, pero no son la dimensión geográfica ni la demografía los factores más importantes ni decisivos. Ejemplo de ello es que ni India, ni Brasil, ni Sudáfrica forman parte de los foros de decisión del sistema

internacional como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU)¹, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) o el Grupo de los Ocho (G8).

Multilateralismo interregional del Sur

El “viejo” y el “nuevo” multilateralismo

Para las potencias medias, como India, Brasil y Sudáfrica, los foros e instituciones multilaterales son plataformas muy importantes para proyectar su poder a nivel internacional. Por ello, suelen optar por alianzas multilaterales con otros países que comparten sus intereses y objetivos a nivel internacional. De este modo procuran aumentar su visibilidad, voz y peso de decisión en el marco de las instituciones tradicionalmente dominadas por las grandes potencias, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Durante la Guerra Fría, los países del Sur o Tercer Mundo fundaron, entre otros, el Movimiento de Países No Alineados (MPNA) y el Grupo de los 77 (G77). Estos foros que agrupan a un amplio número de países en vías de desarrollo y que cuentan con una gran diversidad, ya no tienen una necesidad tan fuerte de definirse frente a las grandes potencias. Su principal objetivo era aumentar la voz y el peso de los países en desarrollo y potencias emergentes y cambiar el sistema internacional para un mundo “más justo” y multipolar.

El ***Movimiento de los Países no Alineados*** (MPNA) se formalizó durante su primera reunión oficial de 1961 en Belgrado. India, como el miembro fundador más destacado del foro, tuvo desde el principio un papel de protagonismo y liderazgo en el MPNA. Su creación durante la Guerra Fría se basó en no alinearse políticamente ni con el Oeste dominado por Estados Unidos ni con el Este de la Unión Soviética. Los países miembros, liderados por India, procuraron entonces minimizar el poder de los dos bloques y participar juntos activamente en la ONU y otras organizaciones internacionales existentes.

Desde su creación, el MPNA buscó ser una alianza tan coherente y fuerte como la Organización del Tratado del Atlántico Norte o el Pacto de Varsovia. Pero a medida que su “no alineamiento” político se fue volviendo cada vez más cuestionable, la lógica oficial, el papel y la propia supervivencia del movimiento perdieron en parte su sentido fundamental. Especialmente después del derrumbe de la Unión Soviética surgió el debate sobre su definición misma: ¿a qué se refiere “no alineamiento”? Muchos de los países miembros, particularmente la India, contaban y cuentan con relaciones muy estrechas con Estados Unidos y también con Rusia.

En la cumbre de La Habana de septiembre de 2006, los países no alineados debatieron nuevamente las posibilidades de revitalizar el MPNA.² Actualmente, el movimiento procura ejercer un contrapeso frente a las grandes potencias, principalmente frente a Estados Unidos. Del mismo modo, en una lista tan amplia, también hay países fuertemente aliados con Washington. A pesar de que la alianza cuenta con más de 118 países que representan a casi dos tercios de los estados miembro de las Naciones Unidas, su imposibilidad de fijar una posición común en torno a unas cuestiones clave o en contra de otras, hace que no logre tener un impacto importante a nivel global.³

El ***Grupo de los setenta y siete (y China)*** procura ofrecer una plataforma dentro de los procesos de Naciones Unidas para facilitar la articulación de las necesidades

¹ India, Brasil y Sudáfrica han formado (y volverán a formar) parte del CSNU por el sistema de rotación, pero no son miembros permanentes con derecho a veto.

² Actual Secretaría, “XIV Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de Países No Alineados”, <http://www.cubanoal.cu>

³ Actual Secretaría, “Países Miembros”, <http://www.cubanoal.cu>

de los países en desarrollo. El movimiento fue creado en 1964 como un marco para la cooperación política entre todos los estados miembro en la Asamblea General, el Consejo Económico y Social (ECOSOC por sus siglas en inglés) y otras agencias especializadas de las Naciones Unidas.

El G77, presidido desde enero de 2007 por el representante de Pakistán ante Naciones Unidas, cuenta actualmente con 132 estados miembro. El grupo tiene en primer lugar un enfoque económico que procura mejorar las condiciones para los países en vías de desarrollo. Los miembros esperan lograr de forma conjunta más poder de negociación para su lucha por un nuevo orden mundial más justo, por un desarrollo sostenible y por la reducción de la pobreza.

Si bien el grupo sigue existiendo como una alianza entre países en vías desarrollo y potencias emergentes en el contexto de la ONU, el movimiento ha perdido importancia a nivel internacional durante los últimos años. Debido al gran número de Estados miembro con diferentes estrategias y políticas nacionales e internacionales, en muchas ocasiones el G77 no consigue adoptar posiciones comunes a nivel global.

Mientras el G77, el MPNA y otros movimientos se caracterizan por ser foros de un gran número de países en vías de desarrollo creados en los años setenta, la **alianza IBSA** implica por el momento sólo tres (grandes) potencias medias que tienen cierta influencia a nivel regional y global. Este nuevo tipo de "multilateralismo del Sur" no propone un cambio total del orden mundial, sino aceptar las reglas internacionales existentes y aprovecharlas para promover una distribución de poder más justa, equitativa y representativa.

El foro IBSA está integrado por países políticamente mucho más afines que el MPNA o el G77 y es mucho más viable alcanzar acuerdos significativos dentro de esta alianza trilateral. Su alcance y sus objetivos son más prácticos y realistas, y menos generales y retóricos que los del MNPA.

Aparte de esta diferencia importante, los foros creados durante la Guerra Fría y la alianza IBSA tienen puntos decisivos en común. Ambos coinciden en los objetivos generales de obtener más influencia articulando el poder de los países del Sur para restringir la predominancia de EE.UU. y las grandes potencias que son las que actualmente toman las decisiones en casi todas las áreas de la política internacional.

El Foro de Diálogo IBSA

En enero de 2003, Thabo Mbeki, el presidente sudafricano, propuso una alianza con Brasil e India para aumentar el impacto de los tres poderes emergentes en el escenario global y fomentar la cooperación trilateral.⁴ Después de varias reuniones informales de los jefes de gobierno durante la Cumbre del G8⁵ en Evian en Junio de 2003, los ministros de asuntos exteriores de India, Brasil y Sudáfrica formalizaron el "Foro de Diálogo IBSA" a través de la Declaración de Brasilia. Desde entonces, los tres países suscribieron en reuniones anuales varios acuerdos para la cooperación sectorial y global.

En septiembre de 2006, los presidentes Luis Inacio "Lula" da Silva, Thabo Mbeki y el primer ministro indio Manmohan Singh, participaron en la primera cumbre IBSA en Brasilia. Los tres jefes de gobierno coordinaron sus posiciones para la 61ª Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, en la que Sudáfrica ha sido elegida miembro no-permanente del Consejo de Seguridad por primera vez en su historia. Los Ministros de India, Brasil y Sudáfrica firmaron en este mismo período cinco documentos, acuerdos trilaterales y memorandos de entendimiento

⁴ Valor Econômico, "A aliança Índia-Brasil-África do Sul", 15.09.2006.

⁵ El G8 está formado por Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, Francia, Canadá, Italia, Japón y, desde 1988, Rusia.

para fomentar la cooperación trilateral en los sectores más importantes: comercio, transporte, energía y sector social.

Cuadro 2

DOCUMENTOS Y ACUERDOS DEL IBSA
Declaración de Brasilia (Brasilia/ septiembre 2003)
Agenda de cooperación (Nueva Delhi/ marzo 2004)
Acuerdo de Entendimiento sobre agricultura y campos relacionados
Acuerdo de Entendimiento sobre biocombustible
Acuerdo sobre transporte marítimo de bienes comerciales y otros asuntos de transporte marítimo
Plan de acción para la facilitación de comercio (Brasilia/ septiembre 2006)
Acuerdo de Entendimiento sobre un marco para la cooperación en el sector de la sociedad de la información

Este foro de diálogo es una alianza de países con visiones globales afines que comparten intereses, valores, capacidades y necesidades similares. Aunque los tres países tengan claramente un punto de partida común, sería equivocado considerar el foro IBSA como un acuerdo entre iguales.

Por otra parte, cada país tiene que enfrentarse a problemas socioeconómicos internos. El alto coeficiente Gini, que mide la distribución del ingreso, muestra que especialmente en Brasil y Sudáfrica la desigualdad socioeconómica es muy preocupante. Pero según la clasificación de desarrollo humano de las Naciones Unidas, Brasil tiene un nivel de desarrollo bastante más alto que India y Sudáfrica; ocupa la posición 69 de 177 mientras que sus aliados sólo alcanzan los puestos 121 y 126 respectivamente. El hecho de que Sudáfrica esté en peor posición a pesar de tener una renta per cápita bastante elevada, se debe a la propagación de la epidemia VIH/SIDA, que rebaja la esperanza de vida a menos de 50 años.

A pesar de todas estas diferencias entre India, Brasil y Sudáfrica, el foro IBSA cuenta con una actitud grupal coherente. Sin duda, la alianza se basa esencialmente en los valores comunes que comparten. Estos tres países son grandes democracias del Sur, caracterizadas por un pluralismo de culturas, religiones, razas e idiomas. En los documentos de política estratégica exterior se comprometen con los derechos humanos, el derecho internacional, el multilateralismo y la promoción de la democracia, la paz y la estabilidad. Por su posición como potencias intermedias (o grandes potencias medias en el caso del subcontinente asiático) Brasil, India y Sudáfrica comparten objetivos comunes en el sistema internacional. El foro IBSA destaca, en primer lugar, por ser una comunidad de valores que comparte objetivos a nivel global. Pero, aparte de su visión mundial, las tres potencias del Sur procuran cimentar su alianza al fomentar la cooperación sectorial trilateral, es decir, que también conforman una comunidad de intereses.

Cooperación sectorial

Los ministros de asuntos exteriores destacaron en la declaración de Brasilia la importancia de la cooperación trilateral como un instrumento importante para promover el desarrollo social y económico y confirmaron su intención de intensificar la colaboración.⁶ Durante los últimos años, India, Brasil y Sudáfrica han identificado los posibles ámbitos de cooperación.⁷ El objetivo es aportar experiencias y recursos complementarios. Un ejemplo de ello es la propuesta para la fabricación trilateral de un modelo de avión. Mientras Brasil cuenta con las infraestructuras de fabricación, Sudáfrica apoya el proyecto con minerales y conocimiento sobre comunicación aeronáutica e India aporta el diseño y la tecnología.

Cooperación trilateral en los sectores de comercio, energía y transporte

Entre 1985 y 2005, el comercio mundial llegó a cuadruplicarse de 2.300 millones de dólares a más de 10.000 millones. Este espectacular incremento de los flujos comerciales internacionales se debe principalmente a la liberalización y desregulación en los países en vías de desarrollo. La participación del comercio Sur-Sur en el comercio mundial se triplicó en estos treinta años de un 4,1% al 11%.

India, Brasil y Sudáfrica procuraron fomentar el **comercio trilateral** a través de la promoción de contactos y de acuerdos bilaterales y trilaterales. Durante los últimos años, las visitas oficiales entre los tres gobiernos han estado acompañadas por amplias delegaciones de empresarios en la búsqueda de posibilidades para fomentar el comercio trilateral. El lanzamiento del *IBSA Business Council*⁸ durante las reuniones informales de los tres ministros de asuntos exteriores en Sudáfrica en marzo de 2005, fue un paso importante.⁹ Durante la primera cumbre del IBSA en Brasilia, se celebraron seminarios comerciales y académicos con el objetivo de fomentar las relaciones económicas trilaterales. Los tres gobiernos acordaron durante la cumbre el *Action Plan on Trade Facilitation for Standards, Technical Regulations and Conformity Assessment*,¹⁰ que podría ser un primer paso hacia un acuerdo trilateral de libre comercio.

A pesar de muchos obstáculos como la distancia, el idioma, los costes de transporte y la falta de conexiones aéreas directas, el comercio trilateral aumentó entre 2003 y 2006, de 1.980 millones de dólares a más de 4.310 millones. Este crecimiento del volumen comercial se debe a la intensificación de las relaciones comerciales bilaterales entre Brasil e India aunque las transacciones entre India y Sudáfrica se mantuvieron alrededor del mismo nivel, incluso bajaron un poco.

Cuadro 3

Volumen Comercial 2003 en millones \$				Volumen Comercial 2006 en millones \$			
	INDIA	BRASIL	SUDÁFRICA		INDIA	BRASIL	SUDÁFRICA
INDIA	-	1.038.886	6.476	INDIA	-	2.410.524	6.113
BRASIL	1.038.886	-	935.381	BRASIL	2.410.524	-	1.894.189
SUDÁFRICA	6.476	935.381	-	SUDÁFRICA	6.113	1.894.189	-
TOTAL		1.980.743		TOTAL		4.310.826	

Fuentes: SECEX (Brasil) y Department of Trade and Industry (Sudáfrica)

Si bien el volumen comercial trilateral aumentó en total, parece muy poco probable que India, Brasil y Sudáfrica cierren un acuerdo de libre comercio en un futuro

⁶ IBSA Trilateral, Brasilia Declaration, www.ibsa-trilateral.org/brasil_declaration.htm

⁷ IBSA Trilateral, Areas of Cooperation, www.ibsa-trilateral.org/areas_cooperation.htm

⁸ Para crear el *IBSA Business Council* colaboraron la *Confederação Nacional da Indústria* Brasil, *Confederation of Indian Industry*, *Associated Chambers of Commerce and Industry of India* y *Federation of Indian Chambers of Commerce and Industry* de la India y la *Business Unity South Africa*.

⁹ <http://meaindia.nic.in/pressrelease/2005/03/10pr01.htm>

¹⁰ www.ibsa-trilateral.org/announcement.html

previsible. Por un lado, existen los problemas de transporte y otros obstáculos técnicos ya mencionados. Y por el otro, los diferentes niveles de integración en la economía mundial de los tres países complican un aumento significativo del flujo comercial trilateral y la consolidación de acuerdos de libre comercio. El hecho de que tanto Brasil como Sudáfrica estén integrados en mercados regionales, Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y *Southern African Customs Union* (SACU)¹¹, tampoco facilita el proceso. Las negociaciones bregionales entre India y el MERCOSUR, India y el SACU, el SACU y el MERCOSUR están de momento estancadas.

Otro impedimento es que las tres economías no se complementan. Sobre todo India y Sudáfrica producen bienes muy similares, por ejemplo, en el sector de agricultura, y compiten por el acceso a los mercados de la OCDE.¹² Entre Brasil e India existen conflictos en torno al comercio agrícola y de servicios. Mientras India está más interesada en una apertura rápida del sector servicios, no se preocupa tanto por las exportaciones agrícolas. No obstante, hay sectores específicos que parecen tener mucho más futuro en el marco de la alianza IBSA que el ambicioso objetivo de crear una unión aduanera.

El **sector energético** es importante para los tres países. Brasil llegó a ser autosuficiente en petróleo en 2006, pero ninguno posee riquezas petrolíferas. Al ser potencias emergentes, aumentarán su consumo de energía en los próximos años. En consecuencia, están muy interesados en desarrollar y explorar fuentes de energía alternativa.

La cooperación trilateral en el sector energético tiene mucho potencial a largo plazo, especialmente para fomentar el desarrollo y la difusión de energías renovables. India, Brasil y Sudáfrica poseen las condiciones óptimas para desarrollar energía solar, pero solamente India tiene experiencia en este campo. Aparte de la energía solar, el producto energético más interesante para el IBSA actualmente es el etanol.¹³ Brasil es líder mundial en el uso de etanol para sustituir derivados del petróleo. También India y Sudáfrica fabrican y usan este tipo de alcohol como combustible desde hace algunos años, pero en cantidades menores.

India es después de Brasil el segundo productor mundial de caña de azúcar. Un 55% de esta materia prima brasileña se transforma en etanol. El país sudamericano aporta más de un tercio de la producción mundial de este combustible alternativo. Aún así, los 5.000 millones de galones de etanol que produce, no llegan a sustituir ni un 1% del consumo mundial de gasolina. No obstante, el crecimiento de las economías tiene como resultado el progresivo aumento del precio del petróleo y la necesidad de dar respuesta a las cuestiones medioambientales. Por esta razón, las energías renovables, entre ellas el etanol, empiezan a ser una alternativa interesante pese a que su aplicación requerirá, en algunos casos, cambios importantes. Una cuestión clave será la importancia de adaptar el sector del automóvil.

Brasil cuenta con una amplia experiencia en el cultivo de caña de azúcar. La producción de etanol es allí más económica que en cualquier otro lugar del mundo, debido a sus buenas condiciones naturales, las tecnologías y el *know how* brasileños. A largo plazo, la cooperación entre Brasil, India y Sudáfrica en el sector energético tiene varias ventajas para los tres países. Por un lado, la energía alternativa puede reducir su dependencia del petróleo. Por otra parte, el IBSA podría fomentar el desarrollo del mercado de las energías renovables. Hace pocos meses, los tres países han firmado un acuerdo para la cooperación en el sector de combustible biológico. También Estados Unidos han mostrado un gran interés en

¹¹ SACU (*Southern African Customs Union*) es la unión aduanera del sur de África.

¹² Gilberto Dupas, "South Africa, Brazil and India: divergence, convergence and alliance perspectives", in Fabio Villares (ed.), *India, Brazil and South Africa-Perspectives and alliances*, São Paulo, 2006, p.334.

¹³ El etanol es alcohol combustible producido a partir del trigo, la caña de azúcar y otros productos agrícolas.

este sector. Recientemente, en marzo de 2007, Washington ha firmado un acuerdo con Brasilia para el desarrollo y la difusión del etanol.

El **transporte** es una cuestión clave para explorar mejor el potencial de intercambio trilateral en las diferentes áreas. Durante la cumbre en Brasilia, India, Brasil y Sudáfrica firmaron un acuerdo sobre transporte marítimo y se prepara un acuerdo sobre aviación civil para establecer conexiones regulares entre sus líneas aéreas. La cooperación trilateral entre los países IBSA crea importantes expectativas en las áreas de transporte y energía. Respecto al comercio de bienes, las economías de los tres son muy poco complementarias y compiten por el acceso a los mercados de la OCDE. El enfoque principal de la cooperación trilateral no debería estar tanto en el comercio, sino mucho más centrado en los sectores energéticos y de transporte, que tienen mayores posibilidades.

Seguridad

Ya en las primeras reuniones, los ministros de asuntos exteriores han destacado la importancia de las "nuevas amenazas a la seguridad", que incluyen el terrorismo, el tráfico de drogas y los delitos relacionados con ellas, el crimen internacional organizado, el comercio ilegal de armas, los desastres naturales y las amenazas a la salud pública, particularmente el VIH/SIDA.

El 1 de febrero de 2004 tuvo lugar la primera reunión de los tres ministros de defensa en Pretoria para debatir sobre las áreas comunes y las posibilidades de cooperación trilateral en áreas de defensa y seguridad mutua. Pero a pesar de una retórica positiva, hasta ahora no se ha puesto en marcha ninguna iniciativa concreta. India cuenta con una importante defensa "autosuficiente" y es una potencia nuclear, lo que la distingue de Brasil y Sudáfrica. Las posiciones de los tres países respecto a la seguridad, las ganancias y la influencia en el ámbito de la industria militar, son muy divergentes. Por esta razón, una cooperación trilateral en este ámbito sería muy limitada.

Cooperación en áreas sociales

En la declaración de Brasilia de 2003, India, Brasil y Sudáfrica se comprometieron a luchar por la reducción del hambre y la pobreza por ser problemas que afectan a sus propios países y a otros menos desarrollados. En 2004 se creó el fondo *IBSA Facility for Poverty and Hunger Reduction* con el objetivo de aportar proyectos concretos para la reducción de la pobreza y el hambre en el mundo.

La iniciativa trilateral surgió en el marco del programa de cooperación Sur-Sur del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El directorio del Fondo IBSA¹⁴ selecciona los proyectos y el PNUD administra y controla posteriormente su puesta en marcha. La iniciativa ha sido creada para realizar acciones concretas en países pobres o en vías de desarrollo. Lo novedoso es que el IBSA ha creado el primer fondo de este tipo financiado por los mismos países emergentes que, de alguna manera, forman parte del mundo en vías de desarrollo.

La ejecución del primer proyecto comenzó en 2005 en Guinea Bissau, uno de los países agrícolas más pobres del mundo. El IBSA procura fomentar el desarrollo sostenible de la agricultura en aquel país. A pesar de que India, Brasil y Sudáfrica tienen un nivel de desarrollo mucho más alto que Guinea Bissau, los tres cuentan con experiencias y conocimientos en combatir la pobreza rural y mejorar la producción agrícola en situaciones desfavorables y de pobreza. El proyecto trilateral se desarrolló con éxito en Guinea Bissau y logró reducir el déficit en la producción

¹⁴ El directorio del Fondo IBSA está compuesto por representantes de India, Brasil y Sudáfrica y un representante del PNUD.

de arroz, mejorar la producción de la horticultura, desarrollar fincas pequeñas y medianas y dar apoyo institucional.¹⁵

A principios del año 2006, el Fondo IBSA inició su segundo proyecto en Haití, donde se ocupó de la recogida de basura en la zona sur de Port-au-Prince. La iniciativa procuraba promover el desarrollo de este país en situación de post-conflicto afectado por la violencia urbana, el desempleo y la falta de infraestructuras básicas. A pesar de que ambos proyectos sean bastante pequeños en comparación con las grandes iniciativas de los países industriales y las organizaciones internacionales, el IBSA tiene un enfoque diferente que toma en cuenta sus propias experiencias como "potencias del Sur". En 2006, el Foro IBSA ganó un premio de la ONU para la cooperación Sur-Sur¹⁶ por su trabajo en Guinea Bissau y en Haití. Esto demuestra el gran apoyo que recibe esta iniciativa del Sur a nivel global. Además del Fondo, existen varios grupos de trabajo en el foro IBSA que se ocupan de cuestiones sociales y de desarrollo.

Si bien estas iniciativas son muy innovadoras y prometedoras, cuentan con recursos muy limitados. Esto impide que los proyectos tengan un mayor impacto. Los proyectos sociales podrían ser mucho más eficaces si se realizasen en colaboración Norte-Sur. De esta manera se aprovecharían las experiencias locales de los países emergentes como India, Brasil y Sudáfrica y los recursos económicos y los conocimientos de las grandes potencias, como por ejemplo la Unión Europea (UE). La cooperación para el desarrollo es un pilar importante de la política exterior de la UE y una colaboración Norte-Sur entre la Unión y el IBSA podría dar mucho mejores resultados.

Otro proyecto importante en el sector social es el intercambio de conocimiento y buenas experiencias en la **lucha contra el VIH/SIDA**. En India y Brasil un 0,92% y un 0,54% respectivamente de la población entre 15 y 49 años estaba en 2005 infectada con el virus. El caso de Sudáfrica es aún mucho más dramático ya que un 18,78% de los habitantes entre estas edades vive con el VIH/SIDA.¹⁷ El virus es una fuerte amenaza demográfica, económica y social porque afecta mayoritariamente a la población entre 25 y 30 años -las personas económicamente activas y padres y madres de familia. El impacto sociocultural del derrumbe de cientos de familias afectadas por el SIDA será seguramente tremendo. La epidemia del VIH representa actualmente una amenaza a la seguridad demográfica, económica y social de India, Brasil y, sobre todo, Sudáfrica.

Aunque India, Brasil y Sudáfrica no están entre los países más pobres del mundo, una parte considerable de sus poblaciones vive en la pobreza¹⁸ y en barrios marginales, lo que favorece la difusión de la epidemia. Los tres gobiernos se enfrentan a esta amenaza con diferentes métodos y han obtenido hasta el momento resultados muy distintos en la lucha contra esta enfermedad. Mientras Brasil representa una historia de éxito, Sudáfrica está viviendo una catástrofe e India es un caso de desastre emergente.¹⁹ Una cooperación trilateral que aprovechara el *know how* de Brasil y la producción de medicamentos genéricos a bajo coste de India, ofrecería resultados más favorables en su lucha contra el VIH/SIDA. No obstante, aunque existe un gran potencial, falta una estrategia común clara.

¹⁵ Ministry of External Relations Brazil, "South-South Cooperation brings closer visions and tighter partnerships", *Revista Brazil – a brand of excellence*, septiembre 2006.

¹⁶ <http://tcdc1.undp.org/Documents.aspx?docId=21>

¹⁷ Banco Mundial, *Statistical Datas*, <http://devdata.worldbank.org/data-query/>

¹⁸ Según el PNUD un 79,9% de la población india vive con menos de 2\$ al día y un 34,7% con menos de 1\$; un 21,2% de los brasileños vive con menos de 2\$ y un 7,5% con menos de 1\$ y un 34,1% de la población sudafricana vive con menos de 2\$ y un 10,7% con menos de 1\$. <http://hdr.undp.org/hdr2006/statistics/indicators/24.html>

¹⁹ Ver datos e informes detallados en la Organización Mundial de la Salud, *HIV/AIDS country information*, www.who.int/hiv/countries/en

India, Brasil y Sudáfrica en sus respectivas regiones

India en el sureste asiático

La región asiática está claramente dominada por China, el país con la mayor población del mundo y que está a punto de convertirse en una de las principales economías mundiales. Pero si consideramos el sur de Asia como “subregión”, India es el país con mayor peso, debido a su extensión territorial, su alto número de habitantes, el tamaño de su economía y los recursos militares. Sin embargo, el papel de Nueva Delhi en el subcontinente no es tan fácil de definir.²⁰

En los años noventa, hubo un importante cambio en la política regional de la India. Anteriormente, el país utilizaba su *hard power* y los Estados vecinos formaban parte de su estrategia de seguridad nacional. Su política regional estaba dominada por conflictos con sus vecinos, entre los cuales destacan las disputas fronterizas con China y el conflicto sobre el territorio de Cachemira con Pakistán.

Con la liberalización de su economía en 1991 y el cambio de gobierno en la misma época, India empezó a enfocar sus relaciones con los países de la región desde una perspectiva de *soft power*.²¹ India es desde entonces una de las principales promotoras de la integración económica regional fomentando el progreso de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC por sus siglas en inglés) y está asumiendo progresivamente el liderazgo en asuntos de seguridad regional.²² Respecto a los conflictos bilaterales con China y Pakistán, Nueva Delhi mostró recientemente su firme voluntad de buscar soluciones viables. Su importancia en la región es reconocida por EE.UU., que intensificó su cooperación con India a través de una alianza estratégica para contrarrestar la influencia y el poder de China en la región.

Pero a pesar de que India es reconocida externamente como potencia regional, el estado asiático tiene que enfrentarse a desafíos importantes en la política con sus vecinos. Pakistán y China, dos potencias importantes en la región, cuestionan su representatividad y liderazgo. Por otro lado, la división interna y regional del subcontinente según líneas religiosas supone una amenaza para el Estado indio y para sus relaciones con Afganistán y Pakistán. Para India resulta importante, desde esta perspectiva, frenar el extremismo religioso y apoyar la creación de Estados modernos en los dos países.

Precisamente, para que India pueda fomentar la integración económica regional y asumir el liderazgo, tendría que superar las divisiones religiosas internas y regionales y sus conflictos con Pakistán y China. A partir de entonces podría ser un país de referencia para otros centros de poder global, como EE.UU. y Europa.²³

Actualmente, las relaciones bilaterales entre la UE e India se basan en los valores e intereses comunes como la democracia y el mantenimiento de la paz. En la quinta cumbre UE-India en 2004, ambos países acordaron formalmente establecer una relación estratégica y en 2005 adoptaron el *Joint Action Plan* que tradujo la relación estratégica en iniciativas operacionales.²⁴ A pesar de que las relaciones bilaterales son muy buenas, hay todavía muchas oportunidades de intensificar la cooperación, principalmente en el ámbito económico y de seguridad y estabilidad regional.

²⁰ Un análisis más detallado y amplio de la política regional de India se encuentra en: Christian Wagner, “From Hard Power to Soft Power? Ideas, Interaction, Institutions, and Images in India’s South Asia Policy”, *Heidelberg Papers in South Asian and Comparative Politics*, Working Paper N° 26, marzo de 2005.

²¹ Christian Wagner, *Op. Cit.*, p. 2.

²² C. Raja Mohan, “India y el equilibrio de poder”, *Foreign Affairs en español*, Vol. 7, N° 1, 2007, pp.76-87 y p.78.

²³ Brahma Chellaney, “Un modelo de democracia para el mundo en vías de desarrollo”, *Vanguardia Dossier* N° 12, Julio/ Septiembre 2004, pp.63-67.

²⁴ European Union, “The India-EU Strategic Partnership – Joint Action Plan”, Nueva Delhi 2005, http://ec.europa.eu/comm/external_relations/india/sum09_05/05_jap_060905.pdf

Brasil en Sudamérica

El peso demográfico (la población brasileña representa un 35 por ciento del total de Latinoamérica y el Caribe), territorial, económico y la capacidad militar de Brasil cualificarían al país en términos cuantitativos y materiales como potencia regional. El papel de Brasil como potencia pacificadora se proyecta sobre todo hacia la región andina. Brasilia mantiene relaciones bilaterales con cada uno de los países andinos. A la vez, ha mediado en diferentes conflictos inter e intraestatales, como Colombia, Venezuela y Bolivia.²⁵

Brasil es el principal promotor de la integración regional a través de las dos plataformas existentes: el MERCOSUR y la Comunidad Sudamericana de Naciones (CASA). Respecto a su papel en asuntos de seguridad regionales, Brasilia intervino políticamente para mediar en las diferentes crisis políticas de Bolivia²⁶, creó el grupo de amigos de Venezuela y se propuso como facilitador del diálogo entre el gobierno de Álvaro de Uribe y la guerrilla en Colombia. El presidente Lula centra su política regional principalmente en la diplomacia y la promoción de la democracia y la estabilidad y sólo en segundo lugar en la mejora de las relaciones comerciales.

A pesar de que Brasil es de gran relevancia para el desarrollo, la democracia, la estabilidad y la paz en Sudamérica, la UE todavía no ha establecido ninguna relación estratégica estrecha con Brasilia. De momento las relaciones bilaterales parecen más bien estancadas debido a las complicadas negociaciones entre el MERCOSUR y la Unión. Dado que Bruselas y Brasilia coinciden en sus objetivos principales en Sudamérica, es decir, la promoción de la democracia, la paz, la integración regional y el desarrollo, podría ser de gran interés para ambas partes intensificar su cooperación y superar las divergencias comerciales.

Por otro lado, Brasil y EE.UU. están intensificando cada vez más sus relaciones bilaterales comerciales. En la reciente visita de George Bush a Brasil en marzo de 2007, los dos presidentes firmaron varios acuerdos para fomentar su cooperación en el desarrollo y la difusión del biodiesel. A pesar de que este acuerdo todavía no se ha implementado de forma concreta, la cooperación bilateral en este ámbito tiene futuro. Los dos países producen juntos el 70% del volumen mundial de este combustible ecológico y procuran fomentar un mercado global. Como se mencionó antes, el etanol o el biocombustible es una alternativa cada vez más atractiva para muchos países que dependen de las importaciones de petróleo y gas. Además, crece la importancia de la energía renovable en la medida en que los gobiernos están cada vez más dispuestos a reconocer la necesidad de proteger el medioambiente.

Aparte de la cooperación comercial, ambos países tienen una relación muy ambigua porque compiten por un lado por la influencia en el subcontinente americano y, sin embargo, cooperan en otros ámbitos como demuestra la intervención de Brasil en Haití. En este último país el gobierno brasileño estaría actuando según la conveniencia de EEUU, pero Washington y Brasilia no están de acuerdo respecto a la región andina. Por ejemplo, la discrepancia sobre el caso de Colombia es evidente.²⁷

²⁵ Una descripción más detallada del papel de Brasil en la región andina se encuentra en: Susanne Gratius, "Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?", FRIDE *Documento de Trabajo*, abril 2007, www.fride.org

²⁶ Brasil medió en las crisis políticas de Bolivia en 2003 y 2005. Para más información véase: Sarah John de Sousa, "Brasil y Bolivia: "Conflicto" sobre hidrocarburos", FRIDE *Comentario*, Noviembre de 2006, www.fride.org

²⁷ Para más información véase: Susanne Gratius, *Op. Cit.*, marzo 2007.

Sudáfrica en el sur del continente africano

Al contrario de Brasil e India, Sudáfrica no tiene una clara preponderancia territorial ni demográfica en su región.²⁸ Su peso económico en la Comunidad para el Desarrollo del Sur de África es destacable. La economía sudafricana representa un 76% del PIB total de la Organización.²⁹ Pero en general, el papel de Pretoria en el sur de África se define más a través de su actuación, que a través de sus capacidades materiales.

Es importante destacar el cambio en la política africana de Pretoria después del fin del *Apartheid* en 1994. Durante esa época, Sudáfrica era una fuente de inestabilidad y su política regional se caracterizó por su hostilidad y acciones militares agresivas, por ejemplo hacia Angola y Mozambique. Con la transición a la democracia en la segunda mitad de los años noventa, la política exterior sudafricana procuró proteger y promover los derechos humanos, la democracia y el desarrollo, la paz y la estabilidad regional en el sur del continente africano. La participación de Sudáfrica en misiones de paz de su entorno regional se centra sobre todo en acciones diplomáticas, el diálogo político y la mediación en conflictos intraestatales.³⁰

Pero el papel de Sudáfrica como potencia pacificadora y país estabilizador en su región es cuestionable ya que Pretoria tiene que enfrentarse a varios desafíos.³¹ A pesar de que la posición retórica de los últimos gobiernos sudafricanos es muy clara al enfocar el multilateralismo, la promoción de la paz, de la democracia y de los derechos humanos, su comportamiento muestra incoherencias.

Durante el conflicto de Zimbabwe, Pretoria respaldó en varias ocasiones al gobierno reelegido tres veces en procedimientos pocos democráticos, nada transparentes y vinculados con graves violaciones de los derechos humanos.³² Además de estas ambigüedades, la xenofobia de una parte de la población hacia los inmigrantes, las grandes desigualdades internas, el peso de la criminalidad y el tratamiento a los refugiados africanos en Sudáfrica³³ son cuestiones que le restan legitimidad.

A pesar de estos problemas domésticos y externos, Sudáfrica es internacionalmente reconocida como un país de gran importancia en su región y está a punto de dejar de ser un país receptor de cooperación al desarrollo en el marco de los países ACP (África, Caribe y Pacífico), para convertirse en un nuevo socio estratégico de Bruselas para el desarrollo regional. Europa está descubriendo que unas relaciones bilaterales más estrechas podrían apoyar su política de promoción de la democracia, la estabilidad y la paz en África. En el programa actual de las próximas tres Presidencias de la UE está prevista una cooperación más estrecha con la Unión Africana para la prevención de crisis y conflictos intra e interestatales.³⁴

²⁸ El territorio de Sudáfrica representa un 18% de la Comunidad para el Desarrollo del Sur de África y un 29% de la población de los estados miembros de la Comunidad son sudafricanos.

²⁹ Stephen Gelb, "South Africa, Africa and The New Partnership For Africa's Development", The Edge Institute, 2002, p.14, www.the-edge.org.za/pdf/sanepad.pdf

³⁰ Sudáfrica participó, en algunos casos liderando, en las misiones de paz de la ONU y de la Unión Africana en Etiopía/Eritrea, el Congo, Costa de Marfil, etc.

³¹ Para información más detallada sobre la política regional de Sudáfrica: Laurie Nathan, "Uncertain Hegemon: South Africa's Foreign Policy in Africa", *African Renaissance*, Vol 2, Nº6, Noviembre/Diciembre 2005, pp.11-21

³² Informes más detallados sobre la crisis en Zimbabwe y el papel de Sudáfrica en este caso se encuentran en www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=1233&l=4

³³ Ingrid Palmay, "Refugees, Safety and Xenophobia in South African Cities: The role of local government", Center for Study of Violence and Reconciliation, www.csvr.org.za/papers/papalm4.htm

³⁴ Rat der Europäischen Union, "Vermerk des künftigen deutschen, portugiesischen und slowenischen Vorsitzes für die Delegationen – Betreff Achtzehnmonatsprogramm des deutschen, des portugiesischen und des slowenischen Vorsitzes", 17079/06, Bruselas, 21 de diciembre de 2006.

India, Brasil y Sudáfrica en el escenario global

Todas las potencias grandes (y medias), inclusive la (todavía) superpotencia EE.UU., deben enfrentarse a nuevas amenazas que requieren más cooperación multilateral. El cambio climático, una probable crisis energética en un futuro cercano, la criminalidad transnacional y el terrorismo son nuevos desafíos ante los cuales los estados, también los más poderosos, necesitarán cooperar. Estos nuevos problemas internacionales llevaron a la actual presidenta del G-8, la canciller alemana Angela Merkel, a invitar a India, Brasil, Sudáfrica, México y China a un diálogo con este "club de los ricos y poderosos" durante la cumbre en junio de este año en Heiligendamm, Alemania. Para abordar estas amenazas a la seguridad internacional, es necesario que las nuevas potencias emergentes compartan la responsabilidad global con los países miembros del G8.³⁵ Incluso hay voces que hablan de una ampliación del G8 a un G13 que incluyese a estas nuevas potencias del Sur. Aunque la incorporación de los países emergentes al G8 es (todavía) muy improbable, los cambios en la estructura internacional favorecen los objetivos de India, Brasil y Sudáfrica.

En 2006 los tres países del IBSA lanzaron en cooperación con China, México y la República Democrática del Congo un posicionamiento común con ocasión de la cumbre de los países del G8 en San Petersburgo. Este documento destaca varios desafíos internacionales en las áreas de energía, educación y salud pública y recomienda una cooperación internacional más fuerte para lograr el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). India, Brasil y Sudáfrica están ganando importancia como portavoces de los países en vías de desarrollo en el contexto global. Especialmente las diplomacias de India y Brasil son muy profesionales y funcionan muy bien, lo cual distingue a las dos democracias de muchos otros países del Sur.

El IBSA en Naciones Unidas

Los gobiernos de las potencias medias del Sur argumentan que la distribución de poder en la ONU no refleja la actual situación en las relaciones internacionales. Además, no es democrática porque no representa de forma adecuada a sus tres regiones. Brasil es el décimo cuarto país donante de la ONU (aporta un 1,52% del presupuesto total). Mientras que India y Sudáfrica contribuyen relativamente poco, 0,42% y 0,29% respectivamente, las aportaciones financieras de Brasil son considerables. Desde los años noventa -en el caso de India desde la fundación del organismo- los tres países participan muy activamente en las reuniones y debates durante las Asambleas Generales y otros foros de Naciones Unidas, abogando por un mundo más justo, estable y equilibrado.

India, Brasil y Sudáfrica participan activamente en los ODM de la ONU³⁶, procurando fomentar el desarrollo sostenible en sus respectivas regiones. Las tres potencias medias son importantes socios en muchas áreas. Especialmente Brasil tiene un papel destacado respecto al primer objetivo: la erradicación del hambre y de la pobreza. Una iniciativa del gobierno brasileño, apoyada por los gobiernos de Francia, Chile y España y el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, llevó a crear el foro *Action Against Hunger and Poverty* en 2004.³⁷ Además, las tres potencias han sido elegidas miembros del recién creado Consejo de Derechos Humanos (CDH) de las Naciones Unidas. En la cumbre de Brasilia acordaron coordinar sus contribuciones al consejo.

Aparte de su importante participación en diferentes agencias de la ONU, los gobiernos de India, Brasil y Sudáfrica procuran promover una amplia reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU). A pesar de que ninguno de

³⁵ Angela Merkel, "G-8 for sharing global responsibility with emerging economies – Angela Merkel", en *South Bulletin*, 1 de febrero de 2007.

³⁶ www.un.org/spanish/millenniumgoals/

³⁷ www.globalpolicy.org/soecon/glotax/general/2004/0920newyork.pdf

los tres tenga una voz permanente en el CSNU, su participación en las misiones de paz de las Naciones Unidas es cada vez más importante. India siempre ha aportado mucho personal a las misiones en Asia y África – actualmente es el primer contribuyente. Sudáfrica dispone de menos capacidades militares, pero aún así apoyó activamente las misiones en Burundi y la República Democrática del Congo. Sin embargo, Brasil no ha participado tanto en misiones de paz de la ONU y aporta muy poco personal a las actuales en África. Tradicionalmente, Uruguay es el mayor contribuyente en términos de recursos humanos a las misiones de paz en América Latina. Una excepción destacada es la misión de paz en Haití (MINUSTAH por sus siglas en francés), donde la fuerza armada brasileña lidera el comando militar y contribuye con 1.213 personas entre soldados y policías.

En general, la participación de las tres potencias es muy importante y, además de personal, aportan experiencias propias. Dado que el mantenimiento de la paz a través de las instituciones multilaterales es un objetivo muy importante de la alianza IBSA, los tres países reclaman una mayor participación en los procesos decisivos de la ONU y en especial, del Consejo de Seguridad.

Cuadro 4

Misiones	India	Brasil	Sudáfrica
Burundi (ONUB)	9		918
Costa de Marfil (UNOCI)	12	7	
Etiopia y Eritrea (UNMEE)	1564		4
Haití /MINUSTAH		1213	
Líbano (UNIFIL)	648		
Liberia (UNMIL)		1	
Rep. Dem. Congo (MONUC)	3550		1394
Sudan (UNMIS)	337	7	
Timor Oriental (UNMISET)		2	
Total	6120	1230	2316

Fuente: Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas

Para fomentar la reforma del CSNU y ser aceptados como miembros permanentes, India y Brasil se unieron a Alemania y Japón para formar parte del denominado G4. Sudáfrica no participa en este grupo debido a su participación en la Unión Africana. Este hecho impide la candidatura individual de Pretoria a miembro permanente del CSNU. De momento, el proceso de reforma parece estancado. Además, India y Brasil y los otros dos miembros del G4 no cuentan con el pleno apoyo de sus respectivas regiones para presentarse como candidatos representativos a la incorporación permanente al consejo. Mientras que Brasil se encuentra ante la oposición de Argentina y México, India tiene que hacer frente a la de China y Pakistán.

Organización Mundial del Comercio

En el mismo mes en que India, Brasil y Sudáfrica formalizaron su alianza trilateral en septiembre de 2003, también participaron muy activamente como supuestos representantes de los países en desarrollo en la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún. Al frente del Grupo de los Veinte (G20), las tres potencias del Sur demandan desde entonces el establecimiento de nuevas condiciones en el mercado global que permitan a los países en desarrollo beneficiarse de sus ventajas comparativas en agricultura, algunos sectores industriales y servicios. La principal demanda del G20 es la eliminación de las altas barreras no arancelarias del comercio agrícola impuestas por los países desarrollados. Sin duda, la coalición de

los países del Sur ha ganado mucha visibilidad en las relaciones económicas internacionales. A pesar del estancamiento de las negociaciones con la UE y EE.UU., India, Brasil y Sudáfrica y los demás miembros del G20 obligaron a los países industrializados a escuchar sus demandas.

Pero, por otro lado, el papel del IBSA en las negociaciones de la OMC adolece de coherencia debido a dos factores clave. Primero se debe destacar que las tres (grandes) potencias medias no representaron realmente a todos los miembros del G20 en la reunión de Cancún. Los países menos desarrollados no están interesados en la reducción de los subsidios agrícolas porque son importadores netos de productos alimentarios y, por esta razón, están interesados en que los precios de los alimentos europeos y estadounidenses se mantengan bajos. Segundo, los intereses de India, Brasil y Sudáfrica no siempre convergen. Por ejemplo, Sudáfrica es mucho más flexible en las cuestiones agrícolas que India y estaría dispuesta a hacer concesiones a cambio de la reducción de los subsidios.

Aunque la realidad de estos problemas obstaculiza el liderazgo positivo del IBSA en las negociaciones de la OMC, hay que destacar que en algunas áreas muy específicas, las potencias medias consiguieron lograr sus objetivos con el apoyo de los países en vías de desarrollo.

Desde el evidente fracaso de la Ronda de Doha en 2001, Brasil e India forman parte del nuevo grupo negociador interno de la OMC donde también se reúnen EE.UU., la UE, Australia y Japón. Los países en desarrollo están representados en este grupo por India y Brasil. El pasado 4 de marzo, India, Brasil la UE y EE.UU. se reunieron en Londres para continuar las negociaciones sobre el comercio de agricultura, servicios y bienes industriales.

Una historia particular de éxito para India, Brasil y Sudáfrica fueron las negociaciones para el Acuerdo de la OMC sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el comercio (ADPIC). Con el apoyo de muchos países en desarrollo, consiguieron reducir los efectos negativos del ADPIC, al impedir que se crearan más patentes que hubieran aumentado mucho el coste de medicamentos contra el VIH/SIDA en países en desarrollo, particularmente en África. Los gobiernos tienen ahora la posibilidad de conseguir licencias para la producción de medicamentos para el mercado doméstico sin necesidad de consultar al "dueño de la patente". Además de este importante logro, los países pueden desde 2003 exportar sus medicamentos genéricos locales a otros países que sufren crisis humanitarias como el VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis. Aunque la colaboración del IBSA en el marco de la OMC deba solventar varios problemas, los tres países pueden contar con logros puntuales importantes.

Conclusiones y Perspectivas

La alianza IBSA es, en primer lugar, la formalización de relaciones bi y trilaterales entre India, Brasil y Sudáfrica ya existentes. Si bien se trata de tres países muy distintos respecto a su papel en sus respectivas regiones, el IBSA tiene un potencial muy importante a nivel global.

Aunque la cooperación trilateral no sea significativa fuera de las áreas de energía, transporte y salud pública, el impacto de India, Brasil y Sudáfrica en organizaciones e instituciones internacionales está aumentando.

Frente a la nueva ecuación de poder en las relaciones interestatales y los nuevos desafíos globales, las grandes potencias reconocen la necesidad de cooperar con las

potencias del Sur en temas como la cuestión energética y las misiones de paz regionales.³⁸

Hasta ahora, la UE ha prestado poca o ninguna atención al acuerdo IBSA. Bruselas mantiene solamente con la India una relación estratégica más estrecha pero hay diversas áreas en las cuales una cooperación más intensa entre la UE y el foro IBSA podría ser de mutuo beneficio, ya que India, Brasil y Sudáfrica son interlocutores de peso y con diplomacias muy organizadas.

Por un lado, Europa está muy interesada en desarrollar un mercado mundial de energía renovable y sustituir progresivamente la gasolina por combustibles alternativos. Este es un posible campo de cooperación. Por otro, la UE coincide con el IBSA en muchos de sus objetivos globales. Ambos procuran fomentar la seguridad, la paz y la estabilidad en el mundo. Europa podría exportar sus buenas experiencias y conocimientos respecto a la integración regional y debería apoyar a India, Brasil y Sudáfrica en jugar un papel de potencias democráticas y pacificadoras en sus respectivas regiones.

Actualmente, el proyecto trilateral está en su etapa preliminar, pero podrá tener éxitos localizados relevantes en temas de articulación política y en cuestiones específicas de cooperación. Si India, Brasil y Sudáfrica unifican sus criterios en algunos temas, disfrutarán de las condiciones necesarias para aumentar su influencia en grupos más amplios a nivel global.

Los puntos de vista expresados por los autores de los documentos publicados en este sitio Web no reflejan necesariamente la opinión de FRIDE. Si desea expresar cualquier comentario en relación con los artículos o hacernos cualquier sugerencia, envíenos un correo electrónico a comments@fride.org.

Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior

C/ Goya, 5-7, Pasaje 2ª, 28001 MADRID. Tel. +34 91 244 47 40 Fax +34 91 244 47 41 e-mail: fride@fride.org
www.fride.org

³⁸ Chris Abbott, Paul Rogers y John Sloboda, "Respuestas globales a amenazas globales – Seguridad sostenible para el siglo XXI", *Working Paper 27*, FRIDE, Septiembre 2006. www.fride.org